

CAMINO DE LOS PINOS DE GÁLDAR

DURACIÓN: 1 h. 15' - 2 h. **RECORRIDO:** Aprox. 4,5 Km.

DESNIVEL: 197 m. Cruz de Tejeda: 1.509 m.; Degollada de Las Palomas: 1.621 m.; Majada de Los Carneros: 1.706 m.; Cruce de Caminos Cruz de Los Moriscos: 1.697 m.; Degollada Montaña del Capitán: 1.584 m.; Mirador de la Caldera de los Pinos de Gáldar: 1.510 m.

DIFICULTAD: Muy fácil. Buen sendero en un recorrido de moderado desnivel y longitud-duración corta-media.

ACCESO: A la Cruz de Tejeda, punto de partida del recorrido, se accede por los itinerarios nº 6 y 21, o por las carreteras del Centro (GC-811, a 34,6 Km. de Las Palmas de Gran Canaria) o por la 17-6 (aproximadamente 5 Km. desde Los Llanos de La Pez).

Desde la Cruz de Tejeda, tomar la carretera 17-7 que conduce a los Pinos de Gáldar-Artenara, que llanea junto al Parador -dirección N.- hasta la explanada-aparcamiento (2'). Aquí se abandona el asfalto por pista que a la izquierda -dirección NO.- remonta, inicialmente entre pinos, por la ladera Sur del Monte Constantino, llamada del Salviar, hasta su final junto a un estanque (5'). Bordeándolo por la derecha, se continúa la subida ahora por excelente sendero que se dirige a unos pinos. Evitando el veredo que por la izquierda llanea entre ellos, se sigue remontando al borde de los pinos, y luego entre codosos hasta superar la empinada cuesta, tras la cual el sendero se acuesta en un amable y panorámico ladereo levemente ascendente a lo largo de la banda occidental del Monte Constantino (roques desgastados por la erosión y cubiertos de flora rupícola) hasta llegar a la Degollada de Las Palomas (10').

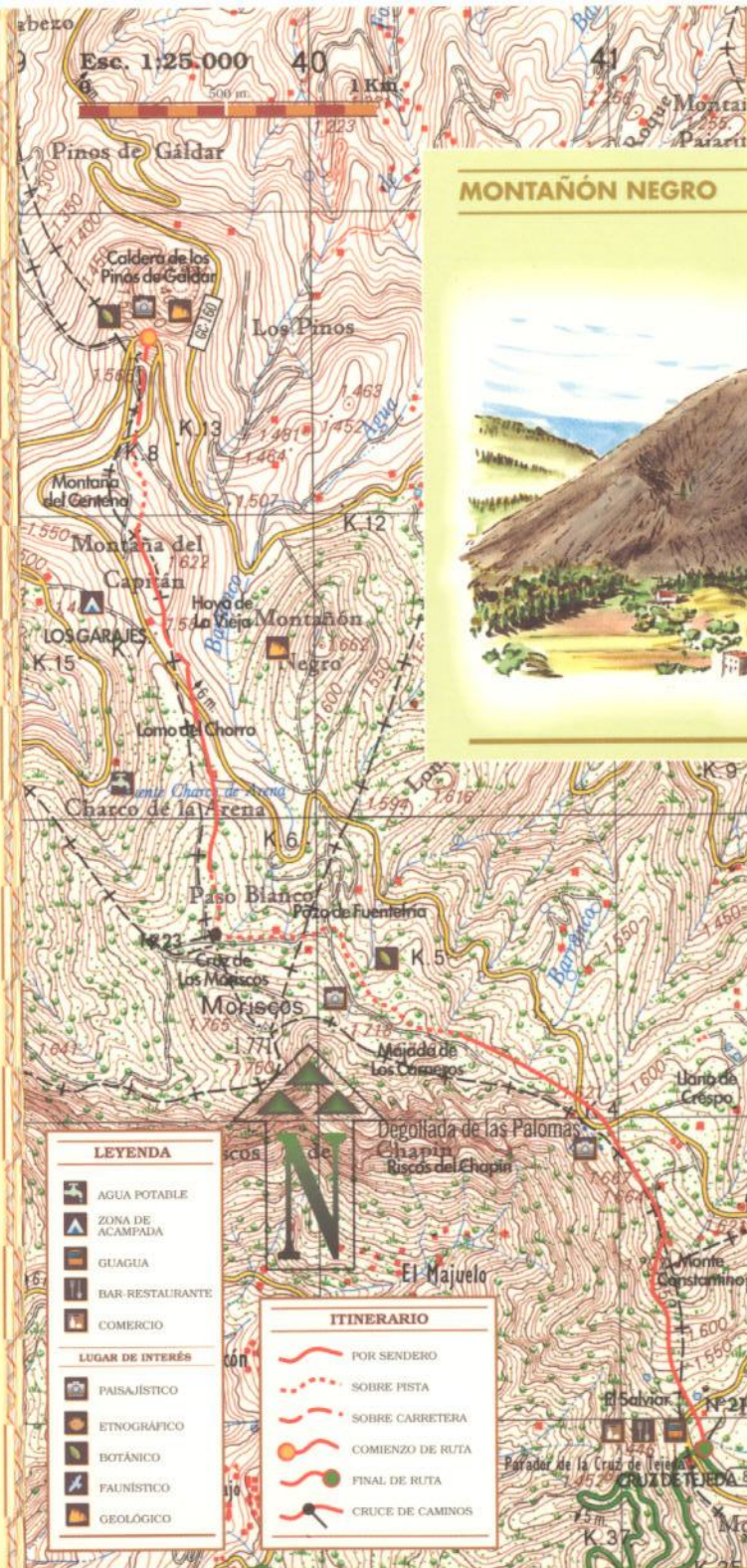
Tras el mirador allí existente, el camino reinicia el ascenso lomo arriba -dirección NO.- en terreno pedregoso, suavizándose luego y llaneando entre retamas antes de volver a empinarse, ahora en retamar más crecido. Paralelo a una línea eléctrica y entre pinar, el sendero sigue subiendo hasta convertirse en pista forestal por la que se llega al llanito de la Majada de Los Carneros (15'). A partir de aquí la pista desciende pinar abajo (ambiente más húmedo, helechos) hasta llegar a un cruce (7').

Continuando la bajada por la derecha, se pasa junto al pozo de la Fuenteña y se llega a la carretera general 17-6, a la altura del Km. 5,8.

El itinerario, no obstante, sigue por la izquierda -dirección O.- en leve subida a lo largo de la ladera norte de la Montaña de Los Moriscos en dirección a la Cruz de Los Moriscos. Antes de llegar a la Cruz, en una bifurcación de pistas (5') (*), se toma la de la derecha -dirección N.- se llanea Lomo de Las Arenas adelante, entre pinos y jóvenes castañeros sobre picón. La pista acaba (5') y se continúa por lo alto del Lomo por veredo -dirección NNO.- sobre los picones del volcán de Montañón Negro que destaca a la derecha. El veredo, muy panorámico, desciende a lo largo del lomo que se ha ido estrechando y cambiado su nombre por el del Chorro (por la fuenteita que le nace al pie de su ladera Oeste) constituyendo, además, el linde de los municipios de Moya, a la derecha, y Gáldar a la izquierda.

El veredo llega a la carretera general 17-7 a la altura del Km. 7 (10'), en la degollada que el Lomo del Chorro forma con la Montaña del Capitán, cubierta de pinar. Se continúa por la carretera a la izquierda -dirección NNO.- abandonándola unos 200 m. más allá (2') por sendero que a la derecha llanea entre los pinos de la Montaña del Capitán, en paralelo a la carretera, y luego por pista poco evidente en el picón hasta un cruce de 'pata de gallo' (5'). La carretera de la izquierda (Oeste), de sentido único por donde suben vehículos, es la opción más rápida para llegar al final del itinerario, en el mirador de la Caldera de los Pinos de Gáldar (2'). La de enmedio lleva a una idílica llanadita cubierta de pinos donde comer y descansar. Para llegar al mirador habría que destreparse el muro de contención de la carretera (2') o desandar hasta el cruce y tomar la opción primera. La de la derecha, de sentido único descendente para vehículos, puede ignorarse.

(*) A la izquierda, comienza el itinerario Nº 23.



MONTAÑÓN NEGRO



El Volcán de Montañón Negro, el cono de piroclastos (piedras de fuego) más importante de las Cumbres de Gran Canaria, ocupa el peldaño más alto de una alineada escalera de cuatro cráteres situados en el noroeste canario.

Generados por un mismo proceso eruptivo, los más bajos (el de Los Berrazales y el Hondo, en el Valle de Fagagosto) se caracterizan por la emisión de fluidos coladas lávicas que, unidas, cayeron sobre el Valle de Agöete discurriendo por él hasta el mar.

En los más altos predominó la mecánica explosiva que dio lugar a un cráter de gran tamaño en la Caldera de los Pinos de Gáldar, y a un cono de mayor altura, en el de Montañón Negro. Antes de que sus explosiones cubrieran de picón amplias extensiones de la Cumbre Norte, de este último fluyó una colada cuyas singulares características, excelentemente conservadas, la hacen muy visitada por escolares y estudiantes de nuestro vulcanismo.

De los pinares, que por entonces cubrían la zona se conservó, sepultado en el picón, un pino cuyo tronco fosilizado fue descubierto en 1969 por el Ingeniero de Montes D. Juan Nogales y el Geólogo D. H. Schmincke. Tal hallazgo permitió datar la edad del Montañón Negro mediante el Carbono-14, en 3.100 años.

PINO CANARIO

Pinus canariensis

Como el de Pilacones, los centenarios Pinos de Gáldar son, por su tamaño, forma y antigüedad, auténticos monumentos vegetales de la Isla y testigos vivos de los pinares que en el pasado cubrieron sus cumbres. En ellos se representan las legendarias cualidades del pino canario como resistente al fuego, colonizador de terrenos arrasados por los volcanes y creador de las condiciones para el desarrollo de otras plantas.

Aunque ausente de Lanzarote y Fuerteventura, el pino canario es, junto con el drago (*Dracaena draco*) y la palmera (*Phoenix canariensis*), el árbol endémico más característico y representativo del Archipiélago.

Tras su nacimiento de semilla, tiene un crecimiento lento que se acelera a partir del quinto año, alcanzando su talla máxima a los 75 años, llegando a superar los 60 m. de altura y los 2,5 m. de diámetro en su tronco (lo normal, no obstante, es 1,5-2,5 m. de altura y 0,5-1 m. de diámetro).

A partir de aquí, entra en un período de vida precaria que puede durar siglos sin que envejezca cambiando su característica forma cónica por otra aparasolada, típica en estos Pinos de Gáldar.



GRAN CANARIA

